

## Mayo 2023

Tengo 26 años y me han diagnosticado (a falta de una biopsia de ganglio que tengo mañana) un linfoma de células T que tiene toda la pinta de ser un Sézary. Mi historia empezó hace unos 2 años y pico, empecé con cuadros de picor y esporádicamente me ponía rojo. Entonces empecé un peregrinaje para entender qué me pasaba, siempre recibía respuestas tipo dermatitis, urticaria, incluso me dijeron que tenía un cuadro de demodex (un tipo de ácaro). Durante ese tiempo no paraban de pedirme analíticas y yo me las iba haciendo y todo estaba bien.

Durante este último año, la gente empezó a notar que estaba muy moreno, me decían que si me había quemado. Yo no le hacía mucho caso a esos comentarios, trabajaba y estudiaba el máster. Me hice una analítica en agosto de 2022 y me salieron 8.100 linfocitos/uL. Sin embargo, me coincidió con una infección de la muela del juicio y dijeron que esa era la causa.

Estos últimos meses, el color iba a peor y la textura de la piel era rara, como muy tirante. Ya dejando el trabajo me propuse averiguar que tenía. Un día fui a urgencias, me derivaron a un hematólogo y me enteré mediante el inmunofenotipo que había perdido la expresión del CD7 y que debían de ampliar el estudio de la enfermedad de Sézary. Todo esto ocurrió en la privada y en una ciudad de Andalucía, donde curso el máster.

Viendo el panorama decidí trasladarme a Cataluña, con la esperanza de tratarme en un centro de referencia. Contactando con doctores, el equipo del Vall d'Hebron se ofreció a tratarme. Me han dicho que necesitan el ganglio para saber mejor mi diagnóstico y tratamiento. No obstante, todo el mundo me dice que acabaré con un trasplante de médula.